

«En Palestina hay verdaderos campos de concentración»

«Vivimos con una máscara puesta y eso es un poco triste»

M.Á.FERNÁNDEZ / BURGOS

Te hace sonreír hasta con la mirada, lleva una camiseta de la ONG con la que colabora, 'Payasos Sin Fronteras', se coloca su nariz roja sin ningún tipo de titubeos, y cuando se quita el casco de la moto sus pelos reflejan perfectamente su profesión.

Javier Rey es payaso, de los pies a la cabeza. De eso vive y para eso vive. Le encanta hacer reír y denunciar las injusticias. Por todo esto está ahora en Palestina. Junto a tres compañeros de la ONG, partió esta semana hacia este punto caliente del planeta para intentar 'sacar' una sonrisa a los más indefensos: Los niños. Antes, este payaso, que proviene del teatro no del circo -como asegura-, reflexionó sobre su profesión y sobre la situación del mundo, siempre con un tono amable y sin dejar a un lado su condición de payaso, por supuesto.

¿Cómo está usted?

Estupendamente. Como nunca. Estoy cargándome de energías y fuerzas como una catapulta.

Según el estado de tu nariz, ¿un poco acatarrado?

No es precisamente catarro. La nariz roja es de borrachín, ese es su origen. Un borrachín siempre dice la verdad y le pasan cosas de risa.

¿Eres muy payaso?

Soy payaso, que es algo distinto de hacer el payaso que lo puede hacer cualquiera. Para ser payaso ha-

ce falta vocación y preparación. Se es payaso hasta que te mueres.

¿Quién es el más payaso que conoces?

Yo tengo dos debilidades por dos payasos: Pepe Viyuela, que ha sido el presidente de la ONG 'Payasos Sin Fronteras', y el anterior presidente y también fundador, Tortell Poltrona.

¿A quién te ha costado más hacer reír?

La vez que me ha costado más fue en Turquía después del terremoto. La gente tenía poquitas ganas de reír, habían perdido todo. A ellos les podía dar hasta vergüenza por la situación que estaban viviendo. Pero al final conseguí mi objetivo porque reír es una válvula de escape.

Si piensas en cómo está el mundo hoy, ¿ríes o lloras?

Lloro, sin duda.

Cuando veas el muro que están construyendo los israelíes, ¿intentarás tirarlo?

Sí, con la nariz, que es nuestra herramienta de trabajo.

Si te quitas la nariz roja, ¿cambias o eres la misma persona?

Soy el mismo payaso. La nariz me ayuda a sacar el payaso que llevo dentro.

Además de payaso eres teatro, ¿gente de fiar?

Digamos que sí, aunque tampoco somos de lo más fiable. Tenemos la libertad para hacer y decir lo que queremos. Por lo que somos, tenemos esa licencia.

¿Te consideras artista?

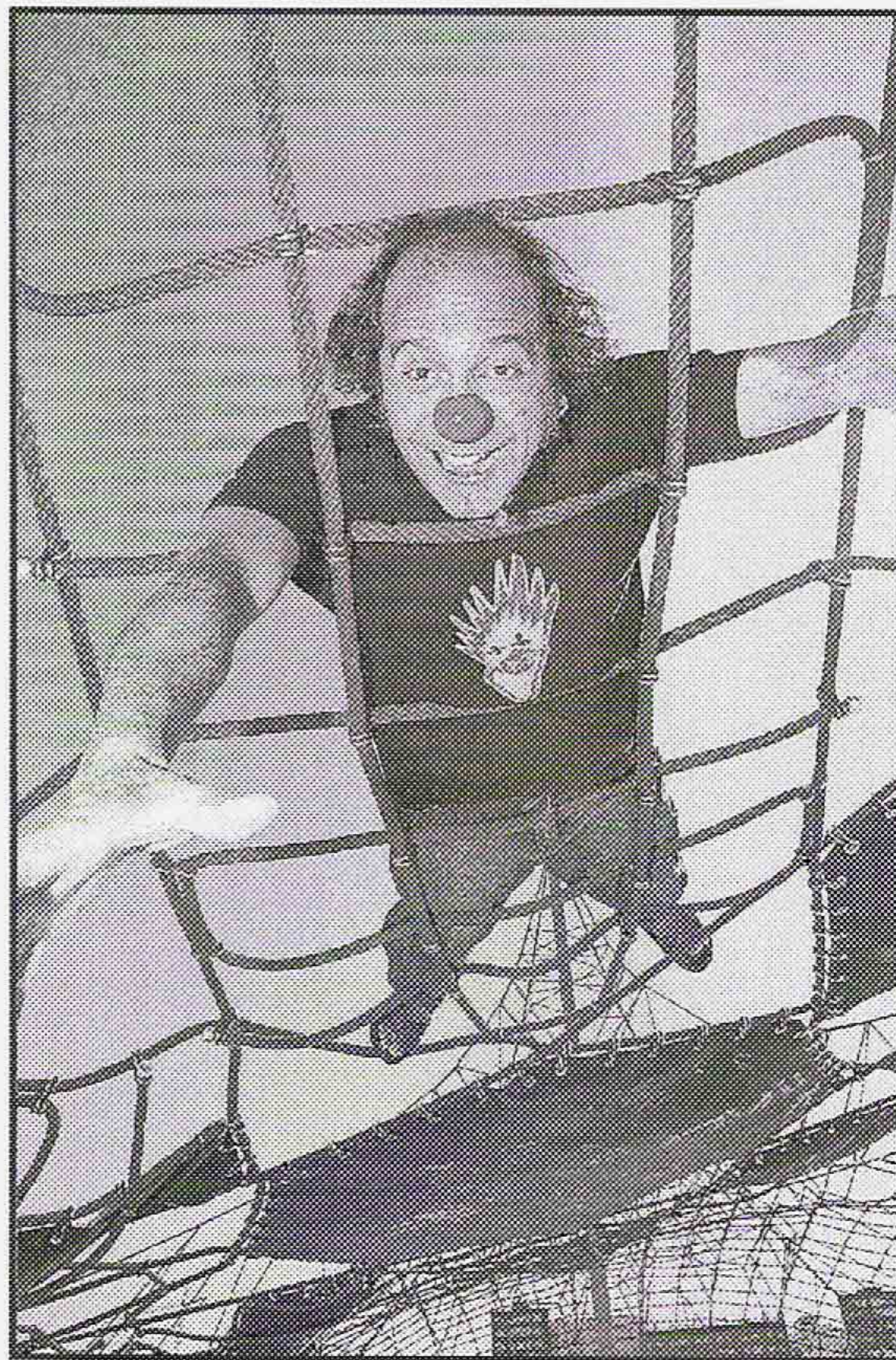


FOTO: INGRID

«Me desnudo cada vez que actúo y me muestro tal como soy, sin tapujos»

Sí, claro. Todo lo que hago profesionalmente es arte.

¿La vida es 'puro teatro'?

Sí, ya lo dijo Shakespeare, 'el mundo es un escenario'. Vivimos con una máscara puesta y eso es un poco triste, que la gente no se muestre como es y no diga lo que piensa. Yo digo lo que pienso cuando hablo de conflictos, de posicionamientos, no me muerdo la lengua. Y cuando tengo que criticar algo, crítico. Por eso digo que lo que hay en Palestina son verdaderos campos de concentración que tienen los judíos y que están exterminando. Pero para pedir un préstamo al banco hay que poner buena cara..., en eso soy como todos.

«He intentado ver la realidad desde muchos sitios y buscar otros valores»

¿Te alimentas de aplausos y risas?

Sí, son mi fuente de ingresos. Pero, ¿pasas hambre?

¡No, qué va! Ahora voy a venir lleno. Las maletas llenas y el corazón. Con un empacho de cariño y amor.

¿Es el mundo un circo?

Bueno, hay muchos personajes..., pero no. Además, yo prefiero el teatro al circo, de allí provengo.

¿Y la televisión?

Es curioso. Todo el mundo piensa que la televisión es una auténtica basura, con la gente contando su vida, pero lo sigue viendo y lo admite. Yo no la veo. Tengo muchas cosas que hacer como para perder el tiempo en eso.

¿Cómo te definirías?

(Tarda en contestar) Yo no puedo definirme a mí mismo. Eso lo tienen que hacer los demás. Lo que intento hacer es ser coherente con lo que digo y con lo que hago.

¿Es Burgos una ciudad de risa?

En muchas cosas sí. En Burgos pasan cosas muy graciosas, en los cambios políticos que se dan. Yo creo que como en todas las ciudades. Aquí tenemos fama de secos, pero creo que cada vez somos más graciosos, más abiertos, más hospitalarios, más solidarios.

Supongo que será importante tener una buena sonrisa para tu profesión... una sonrisa como la del anuncio de dentífrico...

Sí, pero la sonrisa que parte directamente del corazón, que no sea la máscara. Hay gente que se dedica a esta profesión y todavía no acaba de entender que la diferencia entre un payaso bueno y un payaso malo es que el payaso bueno todo lo que hace es sincero y el payaso malo busca la mueca. El público es muy listo y si se ríe es porque se está creyendo lo que está viendo, que no es un personaje. Yo no hago un personaje, yo soy payaso, me desnudo cada vez que actúo y me muestro tal como soy, sin tapujos.

¿Qué es lo que menos te gusta de tu carácter?

No me gustan las etiquetas, ni juzgar. Juzgar es algo que nos han enseñado de pequeños y que nos han hecho un flaco favor. A mí me está costando años de mi vida quitarme de la cabeza esa costumbre. Lo intento, pero no lo consigo siempre, es una lucha interior.

¿Cómo titularías una película sobre tu vida?

(Después de un largo silencio para pensar). No se me ocurre ningún nombre.

¿Tendría éxito?

He tenido tantas experiencias en mi vida y tantas historias, que tendría que escribir un libro. Estoy seguro que ese libro se iba a vender por el hecho de que estaría repleto de las cosas que me han pasado. Toda mi vida ha sido un ir y venir... Igual ese podía ser un título. Hemos tenido en escena con 'La Sonrisa' un espectáculo que se llamaba 'Con la música a otra parte...' Tampoco sé muy bien cómo sería el título, pero está claro que me he movido muchísimo, que he intentado ver la realidad desde muchos sitios, buscar otros valores que no sean los que siempre me han metido en la cabeza.